

*AESCHYLUS APUD ANYTEM. SEMBLANZAS Y DIFERENCIAS
EN LA RELACIÓN PATERNOFILIAL
ENTRE A. AG. 1551-1559 Y AP 7.646 (G-P 7)*

Andrea Sánchez i Bernet

Universitat de València

Andrea.Sanchez@uv.es

RESUMEN

En el epigrama *AP 7.646* de Ánite resuenan ecos de un pasaje esquiléo: *Ag. 1551-1559*. En este trabajo repasamos cuáles son esas coincidencias formales y, sobre todo, examinamos los paralelismos y divergencias entre el tema y el tono de ambos textos. En los dos se presenta con patetismo la intempestiva muerte de una hija antes de su padre, pero mientras que Erato en el epigrama se despide de él con amor, la predicción de Clitemnestra sobre la cálida acogida que Ifigenia brindará a Agamenón en el Hades resulta absolutamente irónica. Así, la referencia a la tragedia y, a través de ella, a Homero, no constituye una mera muestra de erudición, sino que Ánite refuerza, al oponerse al sentido del modelo, la emotividad y autenticidad de los sentimientos transmitidos por su epigrama.

PALABRAS CLAVE: *oppositio in imitando*, epigrama, tragedia, intertextualidad, reelaboración literaria.

*AESCHYLUS APUD ANYTEM. COINCIDENCES AND DIFFERENCES
IN THE FATHER-DAUGHTER RELATIONSHIP
BETWEEN A. AG. 1551-1559 AND AP 7.646 (G-P 7)*

ABSTRACT

In epigram *AP 7.646* by Anyte there have been detected echoes of an Aeschylean passage: *Ag. 1551-1559*. In this paper we review these formal coincidences and, mainly, we examine the parallels and divergences in theme and tone between these texts. In each one of them the untimely death of a daughter before her father's is presented with pathos, but while Erato in the epigram bids him farewell with affection, Klytaimnestra's prediction of the warm welcome that Iphigenia will give to Agamemnon in Hades is absolutely ironic. This contrast entails that the reference to the tragedy and, through it, to Homer, is not merely a display of erudition. On the contrary: Anyte reinforces, by means of a deft counterpoint towards her model, the emotionality and authenticity of the feelings transmitted by her epigram.

KEYWORDS: *oppositio in imitando*, epigram, tragedy, intertextuality, literary reelaboration.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.09>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 197-208; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

1. ESQUILO Y ÁNITE

No es de extrañar que la poesía de Esquilo, considerado el padre de la tragedia griega, resuene en numerosas obras de la literatura griega posterior, no solo de otros dramaturgos. Sin embargo, rara vez se aprecia su influencia tan claramente en el género epigramático; por ello la composición *AP* 7.646 (G-P 7) de Ánite resulta particularmente digna de estudio.

De fama mucho menor que el tragediógrafo, lo que sabemos de Ánite de Tegea nos la presenta como una creadora literaria de primer orden, que introdujo numerosos estilemas en el género¹. De ella conservamos en las antologías más composiciones íntegras que de ninguna otra poetisa: alrededor de una veintena según los recuentos, más algunas de dudosa atribución²; además, se la reconoce desde antiguo como pionera de los epigramas dedicados a animales y de las descripciones bucólicas, temas y tonos menores expresados con una cuidadísima dicción homerizante. Según Bowman (2019: 82), igualmente innovó al publicar ella misma una colección de sus epigramas, hecho clave para su identificación y difusión, y otras fuentes indican que también compuso poesía hexamétrica, no solo lírica (Magnelli, 2007: 168). Tras una primera y completa monografía a cargo de Baale (1903), en los últimos años Ánite ha sido reivindicada con un creciente interés por recuperar voces femeninas de la Grecia Antigua (v.gr. Greene, 2005, 2019 o Bowman, 2019).

En este trabajo nos proponemos examinar uno de sus epigramas más peculiares, *AP* 7.646, y examinar la intertextualidad que establece con un texto trágico tan relevante como la *Orestíada*. Como *docta poeta* de su tiempo, cada uno de sus versos desborda alusiones literarias que pretendemos analizar y sistematizar en esta composición, tanto a nivel formal como, sobre todo, de sentido, para determinar su efecto en el epigrama completo.

2. COINCIDENCIAS ENTRE *AP* 7.646 Y A. *AG.* 1551-1559

AP 7.646 (Gow & Page 7):

λοῖσθια δὴ τάδε πατρὶ φίλῳ περὶ χεῖρε βαλοῦσα
εἶπ' Ἐρατῶ χλωροῖς δάκρυσι λειβομένα,
ᾧ πάτερ, οὗ τοι ἔτ' εἰμί, μέλας δ' ἐμόν ὄμμα καλύπτει
ἤδη ἀποφθιμένας κυάνεος θάνατος³.

¹ No cabe duda de que pertenece a la primera generación de epigramatistas helenísticos, junto con Nossis, Leónidas o Asclepiades, previa a los más reconocidos Teócrito, Posidipo y Calímaco, aunque a veces se le ha propuesto una datación más baja (cf. Magnelli, 2007: 168, n. 6).

² Se le disputan a menudo *AP* 7.190 (G-P 20), 7.232 (G-P 21) o 7.236 (G-P 22), que han sido también atribuidos a Leónidas de Tarento, Antípatro de Sidón o Antípatro de Tesalónica por diferentes motivos.

Estas postreras palabras rodeando al padre querido con sus brazos dijo Erato, derramando frescas lágrimas:
«Padre, no, ya no soy tuya, y la oscura muerte ya cubre mi ojo negro de moribunda»³.

A. Ag. 1548-1559:

Χορός:

τίς δ' ἐπιτύμβιον αἶνον ἐπ' ἀνδρὶ θεῖῳ
 σὺν δακρύοις ἰάπτων
 ἀληθείᾳ φρενῶν πονήσει; 1550

Κλυταιμῆστρα:

οὐ σὲ προσήκει τὸ μέλημ' ἀλέγειν
 τοῦτο· πρὸς ἡμῶν
 κάππεσε, κάτθανε, καὶ καταθάψομεν,
 οὐχ ὑπὸ κλαυθμῶν τῶν ἐξ οἴκων,
 ἀλλ' Ἴφιγένειά νιν ἀσπασίως 1555
 θυγάτηρ, ὡς χρῆ,
 πατέρ' ἀντιάσασα πρὸς ὠκύπορον
 πόρθμευμ' ἀχέων
 περὶ χεῖρε βαλοῦσα φιλήσει.

Coro:

¿Quién dejará ir el elogio fúnebre por un hombre divino y con lágrimas se esforzará de verdad en el alma?

Clitemnestra:

No te incumbe a ti honrar tal preocupación, por nosotros ha caído del todo, ha muerto del todo y lo enterraremos del todo y no bajo los llantos de los de su casa, no, sino que Ifigenia, su hija, como debe ser, a él, su padre, gratamente recibirá en el rápido trasbor- do de dolores y lo rodeará con sus brazos y lo besará.

Más allá de la patente semejanza del primer verso del epigrama⁴ con el último (v. 1559) del pasaje citado del *Agamenón*, hemos extendido la cita esquilea a algunos versos previos para ilustrar otros paralelismos generales que observaremos con detenimiento a continuación, tanto formales como de contenido.

2.1. HOMERISMOS Y FORMAS HOMERIZANTES DE LA LENGUA POÉTICA

La mayor coincidencia formal es el aire homerizante de ambos textos, no demasiado destacable teniendo en cuenta que la épica homérica es el punto de partida y la máxima referencia de toda la poesía y la literatura griega. Por ello, aunque la épica

³ Las traducciones son propias.

⁴ Cf. Geoghegan (1976: 103) para una refutación de las tesis que lo consideran un fragmento elegíaco o de otro género.



constituye todo un género aparte, nos detendremos a examinar el hasta cierto punto inevitable grado de coincidencia formal entre tragedia y epigrama.

Los homerismos más evidentes en el epigrama son de tipo léxico, con palabras (o acepciones) como φίλος con sentido posesivo, no afectivo (v.1), λοίσθητος (v.1), ὄμμα (v. 3) tanto como alternativa al prosaico ὀφθαλμός como, aún más, si se toma como sinónimo de “cara”, ο φθίω (v. 4) en voz media y en lugar del común φθίνω. En el texto trágico destacan el compuesto ὠκύπορος (v. 1557), πονάω (v. 1550) con el sentido de “esforzarse”, ἀλέγω (v. 1551), κλαυθμός (v. 1554) ο ἀσπασίως (v. 1555) identificados como epicismos únicos en la tragedia por Fraenkel (1950: 733). También remiten a la épica y a otros textos poéticos posteriores idiomatismos o colocaciones como λείβω δάκρυα (v. 2 y v. 1549), en ambos textos, ο μέλας ὄμμα (v. 3) ο κύάνεος θάνατος (v. 4) en el epigrama y el sintagma θεῖος ἀνήρ (v. 1548) en el drama, comentadas en detalle por Geoghegan (1976: 105-114).

A nivel fonético destaca la apócope de los preverbios en κάππεσε (con la consiguiente asimilación consonántica) y κάτθανε (v. 1553). Morfológicamente, los dos textos comparten una llamativa desinencia de dual en el par natural χεῖρε (v. 1 y v. 1559), que constituye un flagrante homerismo ya en este único registro en tragedia, puesto que este género marca este número solo de manera excepcional, para pares no naturales remarcables (Cuny, 1906: 192; Bers, 1984: 59-61). Como acertadamente observa Baale (1903: 102), esta palabra se incluye en el verso que más claramente remite, no solo a Esquilo, sino también a Homero: *Od.* 21, 223: κλαῖον ἄρ' ἄμφ' Ὀδυσῆ δαίφρονι χεῖρε βαλόντε. Igualmente imita la épica arcaica la ausencia del aumento en los aoristos que acabamos de citar.

Uno de los arcaísmos sintácticos más característicos de la épica es la tmesis o separación del preverbio y el participio περὶ χεῖρε βαλοῦσα (v. 1 y v. 1559), que constituye el eco más claro entre los dos textos. Además del efecto arcaizante, ya en el verso homérico original esta construcción refuerza icónicamente la escena al rodear preverbio y verbo el objeto con el que se expresa el abrazo. La partícula enfática introductoria δῆ (v. 1), un notable poetismo que resalta el adjetivo, condensa también reminiscencias épicas nada más comenzar el epigrama.

En cuanto a la métrica, el texto esquiléo citado comprende un pasaje epirremático: con los últimos versos de una intervención lírica del coro y la respuesta de Clitemnestra en anapestos, un metro basado en la inversión del dactilo. De marcha agitada, cantado o recitado según los casos, en general la concentración de epicismos y la asociación con secciones líricas lo acercan más a la elevación poética que a la lengua más cotidiana del trímetro yámbico o del tetrámetro trocaico (cf. Rosenmeyer, 1982: 103, aunque sigue tratándose de un estilo intermedio y su modo de elocución en cada pasaje no es nada claro). En el epigrama de Ánite el tono épico es apreciado por Geoghegan (1976:105) en el hecho de que los dos hexámetros sean dactílicos y en la *correptio* épica, la elisión, y el hiato entre el tercer y cuarto verso.

Por otra parte, ya sea por su origen peloponesio o por su escuela literaria, el estilo de Ánite se ha identificado a menudo igualmente como dorizante. No obstante, en esta composición los únicos rasgos susceptibles de ser interpretados



como dialectalismos dorios (si bien no dejan de ser conservaciones⁵) son el $\bar{\alpha}$ de la desinencia de genitivo de los participios λειβομένα (v. 2) y ἀποφθιμένας (v. 4) y la dental no asibilada de τοι (v. 3), que Geoghegan (1976: 111) considera partícula enfática y no pronombre. A pesar de la evidente derivación de la primera de este, nos resulta justamente más enfático interpretar la forma como un arcaizante pronombre pleno que apela a la segunda persona, estrechando más la relación de Erato con su interlocutor. A su vez, Esquilo muestra el pronombre de tercera persona νῦν (v. 1555), conservado en los dialectos occidentales y no registrado en la épica, que prefiere el jonio μῦν.

El texto esquiléo, pues, vehicula numerosos epicismos que, al fin y al cabo, son la base de la lengua poética de la tragedia, de la cual, fuera de algunas creaciones arcaizantes o reelaboraciones, resulta frecuentemente inseparable. El tono homerizante resulta algo más peculiar en el epigrama helenístico, aunque no le faltan ejemplos tampoco de mezcla dialectal entre jonio y dorio que se explica como una reminiscencia de la lengua homérica (Magnelli, 2007: 177-178; Harder: 2007). En cualquier caso, el epigrama destaca más bien por revalorizar formas dialectales o populares, de menor prestigio (Cassio, 1993: 908; Guichard, 2004: 103-106, 262; Hunter, 2005), por lo que la clara prevalencia de los homerismos, directos o indirectos, sobre algunos muy relativos dorismos menores constituye una deliberada y regular elección de Ánite, quien ya en la Antigüedad fue llamada θῆλων Ὀμηρον (*AP* 9.26)⁶.

Junto a los diferentes rasgos léxicos, morfológicos, sintácticos o métricos que contribuyen en ambas composiciones a una expresión homérica en general, esta se concreta en los dos elementos (bastantes, dada la extensión de los pasajes) claramente idénticos en los pasajes analizados: la colocación λείβω δάκρυα (v. 2 y v. 1549) y el sintagma περί χεῖρε βαλοῦσα (v. 1 y v. 1559). No podemos descartar que ambos provengan independientemente de la fuente homérica, en concreto, de la expresión de la agridulce escena de la Νεκυῖα (*H. Od.* 11, 210-214) en que un hijo, Odiseo, intenta abrazar en vano la sombra de su madre. Con todo, el tono y contenido los vinculan más estrechamente entre sí⁷. En todo caso, veremos cómo, más allá de estas

⁵ La denominación de “dorismo” resulta algo arbitraria y, como en el caso de las partes líricas de la tragedia ática, sería más exacto apreciarla como conservación característica, pero no exclusiva, de este dialecto y del género lírico, según expuso ya Björck (1950: 181 y *passim*). Por ello, resulta preferible mantener este vocalismo al tratarse de la lección más antigua (frente a las correcciones de Planudes y algunos códices) y acorde con el resto del corpus, más que por un supuesto «tono dorizante» de la autora (cf. Baale 1903: 95).

⁶ Geoghegan, 1976: 7-9 sistematiza las técnicas alusivas de Ánite a Homero, cf. además Baale (1903: 9-10); Geoghegan (1979) y Werner (1994). Cf. Baale, 1903: 102: *Quae omnia affatim ostendunt summo iure fundamentum Anytes sermonis dici posse Doridem dialectum, cuius tamen dialecti legibus non semper ac ubique eam satisfacisse, at contra hic ille deflexisse ad Atticam aut epicam dialectos simul concedendum erit.*

⁷ En todo caso, tomando como mero indicio lo que no debe ser una prueba *e silentio*, a favor de la referencia directa a Esquilo, más que a Homero, apunta el hecho de que, precisamente para superar ese conocimiento básico de la épica que compartían todos los griegos, la recepción homérica en época helenística suele concretarse en las rarezas léxicas que lo individualizan del todo (Sistakou, 2007).



formas comunes, es el significado que transmiten en cada contexto el punto de partida de este ejemplo de intertextualidad.

2.2. TONO DEL LAMENTO POR LA MUERTE DE UNA HIJA

Frente a la dicción homerizante como rasgo característico de toda la obra de Ánite, este epigrama destaca entre sus composiciones por varios motivos. Si en la mayoría la inscripción se dirige al lector o al muerto, en él, en cambio, se reproducen como discurso directo las palabras de la moribunda, algo comparable únicamente a *AP* 16.231 (G-P 19), dedicado a una estatua de Pan que responde a una pregunta. Más significativamente, es el único epigrama de su corpus centrado en la relación de una joven con el padre y no con la madre (algo destacable en el género epigramático y en toda la literatura griega⁸). El discurso directo, así como la recurrencia de epitafios con personajes femeninos (que llegan a constituir, en conjunto, un «lamento de un coro de mujeres», según Gutzwiller, 1998: 60), hacen de este poema un particular reflejo de la mimesis trágica. Además, los contrastes cromáticos planteados por Ánite subrayan la antítesis entre la muerte y la vida que Erato aprecia ya en el umbral de su existencia (Díaz de Cerio, 1998: 56), oposición que recuerda, a su vez, las potentes dualidades que estructuran muchas imágenes de la obra esquílea.

Tanto Esquilo como Ánite plantean una idéntica situación en que la muerte alcanza antes a la hija que a su padre; ahora bien, con notables diferencias. Mientras Erato habla ella misma y se despidе cariñosamente de su padre, en *Ag.* habla la madre, Clitemnestra, y describe irónicamente cuán afectuosamente Ifigenia saludará al padre que la sacrificó cuando él llegue al Hades. El carácter dialógico inherente al drama se hace aún más marcado en esta sección compartida entre el coro y Clitemnestra, quien responde mordazmente a las preguntas, muy probablemente presentes en la forma ritual de lamento reproducida por el drama (Fraenkel, 1950: 732-733 cita otros ejemplos esquíleos: *Th.* 737, *Ag.* 1547, 1490, *Ch.* 315). El estilo directo del epigrama, a su vez, supone una respuesta a estas cuestiones retóricas que también abundan en los epitafios. De hecho, Ánite invierte del todo la situación ya que, si normalmente los supervivientes se preguntan quién llorará al finado, aquí la muchacha

⁸ Greene, 2019: 293: *The primacy of the relationship between fathers and sons in Homer and in much of Greek literature, a relationship that assures the genealogy of patriarchal power, gives way in Anyte to a sense of value accorded to fathers and daughters. More importantly, this epigram suggests the possibility of a daughter's intrinsic worth in the life of her father.* Sí que se hallan, con todo, algunas muestras en inscripciones, como el n°196 (= *GV* 1450, s. III a.e.v.) citado por del Barrio Vega, 1992: 178. Debemos aquí tener en cuenta la importancia de la propia Ánite en la configuración del epigrama funerario como subgénero dentro del canon literario.

llora ella misma su prematura muerte y la separación de sus seres queridos⁹. Aunque la reproducción de las últimas palabras del difunto se encuentra en muchos otros epigramas¹⁰, en el corpus de Ánite no deja de suponer una excepcionalidad que vincula aún más estrechamente este pasaje con el modelo trágico.

Por otro lado, cabe admitir que el motivo de la muerte prematura de un hijo aparece en varios géneros. En propiedad, nos encontramos ante dos *topoi* literarios diferentes: el del lamento fúnebre en general y el de la *mors immatura* en particular, intrínsecamente ligado al epigrama¹¹ a partir de una rica tradición previa sobre la suma tristeza de la muerte de una joven antes de poder casarse¹².

La intertextualidad o relación entre Ánite y Esquilo se produce, pues, no tanto por los rasgos formales dispersos, que pueden emanar directamente de la épica, sino eminentemente por el contenido y por la variación en la imitación de una despedida muy similar en contextos opuestos: en uno la hija no pudo despedirse del padre que la sacrificó y en el otro lo abraza tiernamente. La inspiración e imitación de Ánite, a través de la variación, de un pasaje esquiléo es la que enriquece el significado del epigrama.

3. ÁNITE Y LA TRAGEDIA CLÁSICA

En último lugar, puesto que prácticamente toda la literatura griega acaba evocando a Homero, cabe preguntarnos por esta relación concreta del epigrama helenístico con la tragedia. Por otro lado, sabemos que en su origen el epigrama, tanto votivo como funerario, se liga más a géneros líricos que al drama, y concretamente, en el segundo caso, el dístico elegíaco y la temática lo conectan directamente con la elegía¹³, e incluso la tragedia misma incluye lamentos de tono elegíaco. Todo ello no excluye que las obras dramáticas influyeran en el epigrama más allá de sus modelos comunes¹⁴. Además, lo que nos ha quedado de la obra de Ánite

⁹ Cf. Díaz de Cerio, 1998 para una sistematización de las figuras estilísticas y tono de los epitafios de Ánite.

¹⁰ Tanto epigráficos como literarios, como AP7.513, 7. 648, 7.735. Cf. Geoghegan, 1976: 103 o del Barrio Vega, 1992: 177-199, con epigramas concretamente sobre la *mors immatura* de chicas jóvenes.

¹¹ Cf. Ter Vrugt-Lentz (1960), Griessmair (1966) o Vérilhac (1978).

¹² Cf. Lattimore (1942: 192-194), Griessmair (1966: 63-75) o Ter Vrugt-Lentz (1960: 13-14, 25), quien plantea la práctica equiparación de los ἄγαμοι y ἄωροι en la creencia popular sobre el destino póstumo.

¹³ Sobre el papel de estos géneros en el origen del epigrama, cf. Gentili (1968), di Tillio (1969), Giannini (1973), Hansen (1978), Aloni y Iannucci (2007) o Passa (2016). Sobre la influencia de la elegía también en el epigrama y en la literatura griega en general, cf. Page (1936) y Alexiou (2002).

¹⁴ Fantuzzi (2007) trata la cuestión limitándose a la referencia explícita del teatro en los epigramas y a aquellos dedicados a dramaturgos clásicos, con eventuales intentos de imitar y condensar su estilo. Cf. Harder, 2007: 409-410 con ejemplos de recepción dramática análoga al presente caso en otros epigramatistas.

presenta ciertas particularidades que permiten que nos centremos sobre todo en su relación con el drama.

Casi más abundantes que los ecos de obras líricas, tras las expresiones de raigambre puramente homérica, son muchas las expresiones de los epigramas de Ánite que remiten a todo tipo de pasajes trágicos, como ya identificó Baale (1903: 113-115). Sin menospreciar estas referencias, tomadas deliberadamente, según Baale, de dramas centrados en relaciones parentofiliales, lo cierto es que a menudo se trata meramente de sintagmas y colocaciones o la posición de una palabra en determinada sede métrica, como también nos encontramos en *AP* 7.646, pero sin una relación tan estrecha entre su contenido que haga la intertextualidad tan profundamente significativa. Así, el epigrama que nos ocupa remitiría también a *A. Ch.* 500 (καὶ τῆσδ' ἄκουσον λιοισθίου βοῆς, πάτερ, en la invocación de Electra) o *E. Med.* 906 (κάμοι κατ' ὄσων χλωρὸν ὠρμήθη δάκρυ, al acompañar el coro el lamento de la protagonista)¹⁵, pero, a nuestro entender, sin perjuicio de exámenes posteriores que arrojen resultados más interesantes, se trata de meras coincidencias expresivas y algo superficiales.

Por otra parte, ciertamente se puede identificar como un *topos* literario el lamento por una hija virgen, motivo que otros epigramatistas como Posidipo han elaborado a partir del modelo trágico de la *Antígona* de Sófocles (Harder, 2019: 89). Lo que particulariza el epigrama de Ánite es que trasciende los ecos verbales y alude a un pasaje o circunstancia concreta, como se demuestra especialmente en la elección del padre, en vez de la madre, como destinatario del lamento. En lugar de constituir un simple eco literario o muestra de erudición, más allá de la recursividad y los paralelismos formales, esta coincidencia concreta permite, en última instancia, resaltar la relación paternofilial que construye Ánite totalmente opuesta al modelo esquileo.

En cuanto a la relación de Ánite específicamente con Esquilo, se haría necesario un estudio más extenso de su corpus y de sus otros modelos para comprobar si, en general, sus epigramas beben más, o más profundamente, de este dramaturgo que de otros y si se trata de una tradición directa o indirecta. Como indicio de que este pudiera ser el caso, contamos con la imitación en *AP* 7.724 (G-P 4), un epitafio, del sintagma πένθει δνοφερῶ que aparece en el lamento por los guerreros caídos en *A. Pers.* 536 y, a través de él, recuerda los epitafios reales a los caídos (Barbantani, 2019: 163), pero que por sí solo no nos descubre su excepcionalidad. Aunque improbable, dada la sabida preeminencia, tras su muerte, de Eurípides entre los tragediógrafos¹⁶,

¹⁵ Solo la antítesis establecida entre la vida y la muerte evocada por el luto en χλωροῖς δάκρυσι, como identifica Geoghegan (1976: 107-108), supondría una coincidencia de sentido entre nuestro epigrama y *E. Andr.* 532, *Med.* 922, *Hel.* 1189. Sin embargo, se debería más al propio sentido del sintagma y a las alusiones homéricas que a un paralelismo con estas otras situaciones trágicas.

¹⁶ Wartelle (1971: 131, 171 y *passim*) muestra cómo, ya en el s. III a.e.v., Esquilo no se incluye en algunas listas de genios clásicos y disminuyen drásticamente las copias de sus obras. Ello no obsta

la preferencia por modelos esquíleos en estos epigramas helenísticos sería una buena prueba de la individualidad de Ánite y demostraría una honda reflexión literaria en la construcción de sus obras. Nos atrevemos a conjeturar que, quizás por el carácter arcaizante de su dicción y por el hecho de ser cada vez más relegado a anaqueles de especialistas, Esquilo podría haber servido a los *docti poetae* helenísticos como prueba de su erudición, especialmente si, como es el caso de Ánite, sentían ya predilección por lo antiguo y homerizante.

Así, la relación entre los dos textos observados trasciende los meros ecos lingüísticos y temáticos ya que, junto a ellos, el modelo trágico dota de un sentido y tono concreto al epigrama posterior. Ciertamente, el epigrama de Ánite se entiende como completo en sí y es difícil de demostrar definitivamente la tradición directa de unos versos del *Agamenón* de Esquilo más allá de las coincidencias observadas, del hecho de que se trate del principal texto clásico sobre una de las relaciones entre padre e hija más características de la mitología griega, y del probable atractivo que debía de suscitar en poetas helenísticos. No obstante, los ecos esquíleos intensifican las palabras de despedida de la hija, presentada como real, y dotan de una profundidad mucho mayor aún el momento capturado por el epigrama.

Como muestra de la significación de la recepción indirecta, si se nos permite el excursus, podemos señalar cómo Ánite inspira, a su vez, entre otros¹⁷, un epigrama de su contemporánea Mero de Bizancio: *AP* 6. 119 (G-P 1).

κεῖσαι δὴ χρυσέαν ὑπὸ παστάδα τὰν Ἀφροδίτας,
 βότρυ, Διονύσου πληθόμενος σταγόνι·
 οὐδ' ἔτι τοι μάτηρ ἔρατὸν περὶ κλῆμα βαλοῦσα
 φύσει ὑπὲρ κρατὸς νεκτάρεον πέταλον.

Yaces bajo la dorada columnata de Afrodita, racimo rebosante de la gota de Dioniso: y ya tu madre no te crecerá rodeándote con amoroso sarmiento la cabeza con hoja fragante.

El verso 3, sobre todo, concentra formas que recuerdan a Ánite y, a través de ella, a Esquilo y Homero: la tmesis con sentido análogo, la negación enfática, el ligero dorismo del *ᾱ*, la repetición en las mismas sedes métricas..., además de ciertos ecos conceptuales, mediante sinónimos, a las gotas que concentran el jugo vital evocado o a la fragancia. De no contar con el modelo de Ánite y los que, a su vez, la inspiraron, resultaría difícil comprender una composición tan sentida a un simple racimo

para que epigramatistas como Dioscórides evidenciaran, en oposición al desdén de Calímaco o Asclepiades por el teatro contemporáneo, una clara predilección por la dicción esquílea contra la “evolucionista” visión de la tragedia que lo relega por primitivo (Fantuzzi, 2007: 488-493).

¹⁷ La intertextualidad entre epigramas es harto frecuente y presenta diferentes niveles. El de Mero constituye un ejemplo mucho más rico que este otro epigrama atribuido a Simónides que claramente imita a Ánite, cambiando apenas Erato por un hijo: *φή ποτε Πρωτόμαχος, πατρός περὶ χεῖρας ἔχοντος, / ἦνίκ' ἄφ' ἡμερτῆν ἔπνεεν ἡλικίην / ὦ, Τιμηνορίδη, παιδὸς φίλου οὐ ποτε λήξεις / οὔτ' ἄρετῆν ποθέων οὔτε σοφροσύνην* (*AP* 7.513).



de uvas. Pese a ser un notable ejemplo de *variatio in imitando* entre epigramatistas, su estructura general y la situación que se describe impiden una referencialidad tan estrecha y significativa como la que sí se da entre Ánite y el texto trágico. De hecho, Greene (2005: 103) y Bowman (2019: 80-81) han visto en el de Mero una parodia o ingenioso juego literario.

4. CONCLUSIÓN: UN CASO DE RECEPCIÓN DE LA TRAGEDIA EN EL EPIGRAMA

Examinada la relación entre el epigrama AP7.646 y A. Ag. 1551-1559, observamos cómo Ánite invierte los sentimientos invocados por Clitemnestra ante una situación análoga: la muerte prematura de una hija. Más en concreto, el epigrama responde a los versos previos del coro (vv. 1548-1550) como alternativa, con un amor filial sincero y positivo, a los anapestos de Clitemnestra que está imitando. Dando voz a la hija, la cariñosa actitud de Erato en el epigrama resulta aún más impactante, al recordar y oponerse del todo a la ironía imposible de pasar por alto en el modelo esquileo.

Esperamos que este estudio de caso particular sirva como base a ulteriores indagaciones sobre la recepción de la tragedia en el epigrama helenístico, un género también mimético en gran medida. De la misma manera que ya ha sido analizada sistemáticamente la inspiración de Ánite en Simónides (Trypanis, 1970) y su recepción en epigramatistas y poetas helenísticos posteriores (cf. la bibliografía citada por Bowman, 2019: 89, n.11) o en el romano Ovidio (Boas, 1907), la identificación de modelos trágicos puede ilustrar la relación del epigrama con otros géneros o, incluso, con sus propios subgéneros, como ejemplifica el pasaje de Mero.

Los paralelismos formales constituyen un rasgo fundamental, pero a menudo engañoso por la recursividad de la literatura griega, que remite al fin y al cabo siempre a la épica. Si bien estas coincidencias formales (notablemente homerizantes) y, sobre todo, de contenido (el lamento fúnebre) pueden responder a la recepción de un motivo o *topos* en una tradición literaria común, su conjunción y el contraste en los respectivos contextos de la particular escena recreada entre padre e hija aumenta el *pathos* y teatralidad del epigrama. Así, podemos interpretar que se da una intertextualidad concreta con la tragedia de Esquilo, de la que depende en gran parte el impacto del poema de Ánite. El estudio en profundidad de los textos puede revelar qué paralelismos van más allá y cómo la *oppositio in imitando* como mecanismo de intertextualidad dota de una riqueza mucho mayor al epigrama, al tiempo que aúna la referencialidad y el afán de innovación que conviven en la poesía helenística.

RECIBIDO: octubre 2020; ACEPTADO: abril 2021.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXIOU, M. (2002²): *The Ritual Lament in Greek Tradition*, Rowman & Littlefield publishers, Lanham, Boulder, New York & Oxford.



- ALONI, A. M. & IANNUCI, A. (2007): *Lelegia greca e l'epigramma dalle origini al v secolo*, Le Monnier Università, Firenze.
- BAALE, M. J. (1903): *Studia in Anytes poetriae vitam et carminum reliquias*, Diss., Haarlem.
- BARBANTANI, S. (2019): «Hellenistic and Roman Military Epitaphs on Stone and on Papyrus», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 154-175.
- DEL BARRIO VEGA, M. L. (1992): *Epigramas funerarios griegos*, Gredos, Madrid.
- BERS, V. (1984): *Greek poetic syntax in the Classical Age*, Yale University Press, New Haven & London.
- BJÖRCK, G. (1950): *Das alpha impurum und die tragische Kunstsprache. Attische Wort- und Stilstudien*, Acta Societatis Litterarum Humaniorum Regiae Upsaliensis, Uppsala.
- BOAS, M. (1907): «Anyte und Simonides», *RhMPh* 62: 61-72.
- BOWMAN, L. (2019): «Hidden Figures: The Women Who Wrote Epigrams», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 77-92.
- CASSIO, A. C. (1993): «Iperdorismi callimachei e testo antico dei lirici (Call. *Hf.* 5, 109; 6, 136)», en R. PRETAGOSTINI (ed.), *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica. Scritti in onore di Bruno Gentili*, Gruppo Editoriale Internazionale, Roma, pp. 903-910.
- CUNY, A. (1906): *Le nombre duel en grec*, C. Klincksieck, Paris.
- DI TILLIO, Z. (1969): «Confronti formulari e lessicali tra le iscrizioni esametriche ed elegiache dal VII al V sec. a. C. e l'epos arcaico. I: Iscrizioni sepolcrali», *QUCC* 77: 45-73.
- DÍAZ DE CERIO DÍEZ, M. (1998): «Tipología formal y función estilística de la referencia a la muerte en los epigramas funerarios de Ánite de Tegea», *Faventia* 20/1: 49-73.
- FANTUZZI, M. (2007): «Epigram and the Theater», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 477-496.
- FRAENKEL, E. (1950): *Aeschylus. Agamemnon*, I-III, Clarendon Press, Oxford.
- GENTILI, B. (1968): «Epigramma ed elegia», en A. DIHLE & A. E. RAUBITSCHKE (eds.), *L'épigramme grecque: sept exposés suivis de discussions*, Fondation Hardt, Genève, pp. 37-90.
- GEOGHEGAN, D. (1976): *A stylistic commentary on the epigrams of Anyte*, Diss., Birkbeck, London.
- GEOGHEGAN, D. (ed.) (1979): *Anyte: The Epigrams*, Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri, Rome.
- GIANNINI, P. (1973): «Espressioni formulari nell'elegia greca arcaica», *QUCC* 16: 7-78.
- GOW, A. S. F. & PAGE, D. L. (1965): *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*, Cambridge University Press, Cambridge.
- GREENE, E. (2005 [2000]): «Playing with Tradition: Gender and Innovation in the Epigrams of Anyte», en E. GREENE (ed.), *Women Poets in Ancient Greece and Rome*, Norman, pp. 139-157 [= *Helios* 27: 15-32].
- GREENE, E. (2019): «Anyte's Feminine Voice: Tradition and Innovation», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 287-301.
- GRIESSMAIR, E. (1966): «Das Motiv der Mors Immatura in den griechischen metrischen Grabinschriften», *Commentationes aenipontanae*, Innsbruck.
- GUICHARD, L. A. (2004): *Asclepiades de Samos: Epigramas y fragmentos*, Berna.
- HUNTER, R. L. (2005): «Speaking in Glossai: Dialect Choice and Cultural Politics in Hellenistic Poetry», en W. M. BLOOMER (ed.), *The Contest of Language. Before and Beyond Nationalism*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, pp. 187-206.



- GUTZWILLER, K. J. (1998): *Poetic Garlands: Hellenistic Epigrams in Context*, University of California Press, Berkeley.
- HANSEN, P. A. (1978): «DAA 374 - 375 and the Early Elegiac Epigram», *Glotta* 56: 195-201.
- HARDER, A. (2007): «The heritage of Epic», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 409-428.
- HARDER, A. (2019): «Miniaturization of Earlier Poetry in Greek Epigrams. Greek Epigram from the Hellenistic to the Early Byzantine Era», en M. KANELLOU, I. PETROVIC & C. CAREY (eds.), *Greek Epigram from the Hellenistic to the Early Byzantine Era*, Oxford University Press, Oxford, pp. 85-101.
- LATTIMORE, R. (1942): *Themes in Greek and Latin epitaphs*, University of Illinois, Urbana.
- MAGNELLI, E. (2007): «Meter and diction: from refinement to mannerism», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 165-183.
- PAGE, D. L. (1936): «The Elegiacs in Euripides' Andromache», en J. W. MACKAIL (ed.), *Greek Poetry and Life*, Oxford University Press, New York & Oxford, pp. 206-230.
- PASSA, E. (2016): «Lelegia e l'epigramma su pietra», en A. C. CASSIO (dir.), *Storie delle lingue letterarie greche*, Le Monnier Università, Firenze, pp. 260-288.
- ROSENMEYER, T. G. (1982): *The art of Aeschylus*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles & London.
- SISTAKOU, E. (2007): «Glossing Homer: Homeric exegesis in early third century epigram», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 391-408.
- TER VRUGT-LENTZ, J. (1960): *Mors immatura*, Wolters, Groningen.
- TRYPANIS, C. A. (1970): «Ovid and Anyte», *CPh* 65: 52.
- VÉRILHAC, A. M. (1978): *Παῖδες ἄωροι. Poésie funéraire I*, Athènes.
- WARTELLE, A. (1971): *Histoire du texte d'Eschyle dans l'Antiquité*, Les Belles Lettres, Paris.
- WERNER, J. (1994): «Der Weibliche Homer: Sappho oder Anyte?», *Philologus* 138: 252-259.

